



POESIA DE HUGO MONTES

por M. G. G.



LA FINANCIERA Ultramar S. A. FUSA, ha editado en un hermoso ejemplar de lujo un conjunto de poesías de Hugo Montes, titulado "Oficios y Homenajes".

Es de veras un bello volumen, impreso en Tallores, Chilefon Corporación Ltda. bajo un sello editorial nuevo, según señalan Ediciones Mar del Sur, a la que debemos sobrevivencia y puertas abiertas para los BUENOS escritores nacionales. Por otra parte, parece evidente que la Financiera FUSA ha querido auspiciar este libro para saludar en Navidad a sus clientes actuales y futuros. Si es sólo coincidencia, igualmente bueno por cuanto en ambas cosas queda demostrada la delicada voluntad de las grandes empresas de levantar y respaldar la actividad de los medios artísticos nacionales.

Debemos añadir que el libro trae una encantadora portada de Claudio Di Cicciano, ilustraciones de Vergara Grez y Rodolfo Opazo, y fotografías de Rob Bonvicini.

RESUMIENDO: Suntuosa Edición

Pasemos ahora a otra especie de estudio.

Buscando algún detalle biográfico sobre Hugo Montes en el demo y muy completo estudio sobre la "Evolución de la Poesía Chilena", de Francisco Santana, y luego en el también demo y apasionado de José Miguel Bórquez "Poesía chilena e hispanoamericana actual", nos llevamos una sorpresa: ni en uno ni en otro aparece el poeta Montes. Después del índice y de un recorrido de ambos libros casi página por página, nada.

Extraño.

Así las cosas retro-cedemos a un comentario propio escrito en 1972, y al libro ahí rescatado. Han transcurrido cuatro años y recién ahora hemos visto, con relación a estos "Oficios y Homenajes", que se mantiene la suavidad armoniosa en el acento que reverte esta poesía, de la cual entonces dijimos que es una de las más simples, tercas y gratas que puedan leerse en estos tiempos.

Como entonces, volvemos hoy a preguntarnos: ¿hay ausencia total de pasión en esta poesía? Quizá habría que considerar la interrogante a la manera de Ortega: la creación y sus circunstancias. Si el autor nos hubiese hecho leer estos poemas después de las "Interrogaciones" de Gabriela Mistral, por ejemplo, diríamos con la mayor convicción que la inspiración, apasionada, no visitó nunca los dominios poéticos de Montes, más... si ese autor nos hubiese puesto después de la obra de ciertos poetas modernistas que perfectos no mencionar, diríamos que hay aquí en dulce apasionamiento, continuado, sotto voce.

Ahora bien. Siempre nos ha ad-

mirado la disparidad que se produce entre la labor poética de Hugo Montes y sus análisis sobre otros vates y sobre la poesía misma. Estos, con frecuencia, no los entendemos, nos quedamos del lado adentro, puede que por su tendencia a la manera estructuralista-universitaria que llega a veces hasta asemejarse a una vivisección sinéctica, por decir así, de algo que no admite vivisección posible sin ser destruido, desnaturalizado, sobre todo desnaturalizado. Porque el tan celebrado estructuralismo parece en buenas cuentas no pretender otro fin que llevar a un "cosmismo", poco menos que a un "locable" a un arte que es una categoría sustancialmente humana, facultad estética del "homo".

Y más, luego de andar por esos matices, Montes nos ofrece su poesía, su manera poética que si fue "obscuro", en su intención creativa, al lector llega alborotadamente como mera exposición de unos valores retóricos, amén de éticos.

Nunca hemos sabido bien lo que es el llamado "mensaje" en literatura, confesando cierta resistencia por antipatía, algo convencional. Quizá

leyendo estos versos pensamos que acaso contengan un mensaje: el de la reflexiva confesividad frente a la vida, es decir la bondad que permite ver agrado, belleza, alegría en los actos cotidianos.

De par en par la luz con su franqueza que todo lo evidencia y lo descubre, La rama aquí, aquí la jarra fresca tan obvia en su existencia inconsciente.

Domestica quedó la sensibilidad, remoto el claroscuro que la sigue. La derrota final de la tristeza se asegura con uno o dos jardines.

El resto es lo que sobra. ¿Canto niño que a nadie pertenece, inocentario: pecados arrebolados, aire más.

Por el perfil de tanta rosa, macho. La dicha de lo inútil ya esparcida asida en cada cosa: es poesía.

Salvo el último verso, en que la manera difuminada simplista o de sólo hacer peligrar la "apacible, leve calidad del poema, ésta confirma lo que decimos. (se mismo peligró se hace ya patente en la estrofa N° 1 de "Sentidos", particularmente en el verso que dice: "un bosque al copioso", ¿Qué tiene de fatal este copioso, pese a ser una de las más bellas flores del mundo? y ¿la bisqueada de una cadencia desplaza en Montes la estricta morfológica de las palabras? Difícil decirlo).

No resistimos en cambio al deseo de transcribir el siguiente fragmento cuarto monedita:

El roce tan leve de luz en el hombre estruendo recordos varados, dichosos.

es un reflejo perfecto de un instante perfecto. El lector hallará otras gemas en el verso del volumen.

Hablábamos del amor a lo cotidiano, al hogar. El poema que sigue, encierra con amable calidez ese sentimiento.

Tan hecho a ti, al pequeño silencio de tu cuerpo, a las cosas que miras y apacientas en silencio de mínima postura.

Tibio es el armario de la ropa que guarda tu dulzura, el porte insignificante del amor, mientras nacen las hojas y los pájaros incitan la nueva primavera.

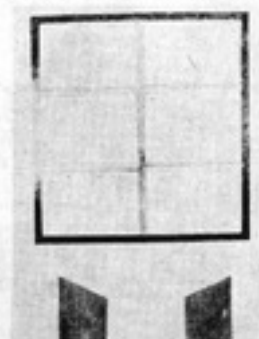
En cada sitio —noche, sur, arriba, oscuro— hay una mano que espera el milagro repetido.

El resto, tan poco, ya no existe, apenas si existió entre las hojas viejas del otoño.

El resto, amor, quedó vencido por nuestro tacto en rosa iluminado, por el cuarto a nada bien amanececido.

Y bien, el amor a la vida, la bondad ante el prójimo, la adoración de una divinidad concretada, ¿cierran la interioridad cabal de este poeta?, la pregunta proviene de que esto aparece como una actitud espiritual difícilísima de sostener en la red actual del mundo. En efecto, vivir una serenidad dentro de los pueblos de hoy es más inalcanzable que vivir la ataraxia en el siglo de Pírron.

Como sea, quien ofrece un lago calmo con apacibles reflejos cumple de veras una tarea moral.



AUTORÍA

M. G. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de Hugo Montes [artículo] M. G. G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile